

Francisco López Bustos y Marcela Carvajal

Aires de Recoleta

FRANCISCO LÓPEZ BUSTOS, ENCARGADO DE LA REMODELACIÓN DEL HOTEL LLAO LLAO EN BARILOCHE Y DEL COUNTRY CLUB EN LIMA, ES UN INTERIORISTA ARGENTINO CON UNA AMPLIA TRAYECTORIA. UNO DE SUS ÚLTIMOS PROYECTOS ES ESTE PENTHOUSE EN RECOLETA, REALIZADO CON SU SOCIA MARCELA CARVAJAL, QUE NO SOLO DESTACA POR SUS VISTAS, SINO TAMBIÉN POR UNA PALETA CROMÁTICA Y UNAS TEXTURAS QUE NO DEJAN DE SUGERIR.

POR ELIZABETH DULANTO DE MIRÓ QUESADA

Fotos de Pompi Gutnisky



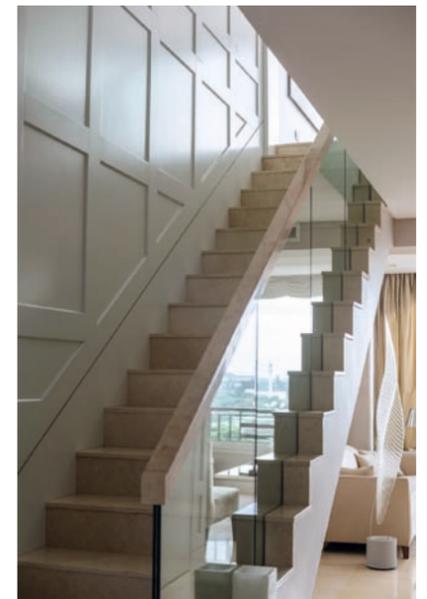
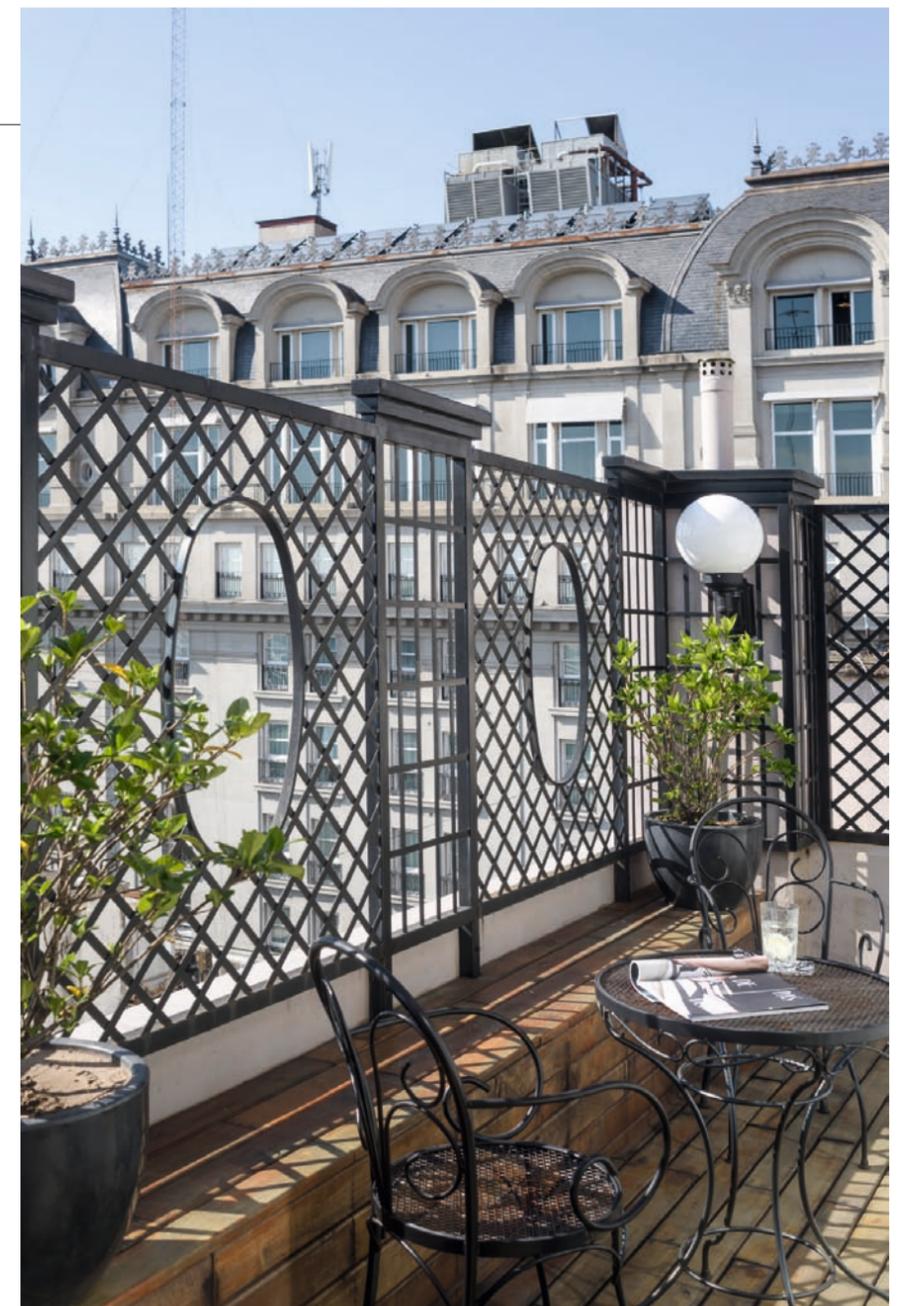
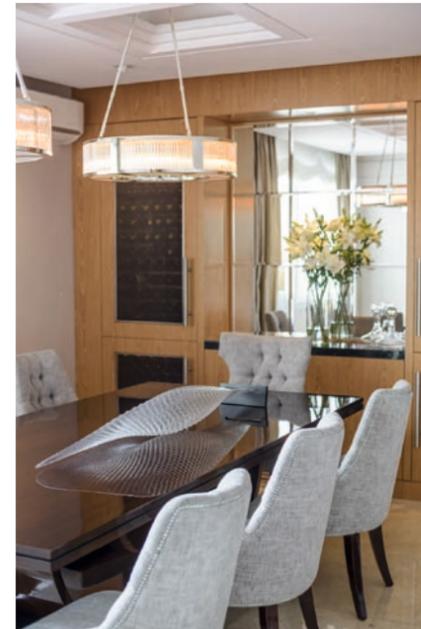
Cuenta Francisco López Bustos que los clientes, una pareja joven, buscaban un piso con espacios muy amplios, un buen marco donde expandir familia y círculos sociales, un sitio en el que, solos o en compañía, pudieran divertirse. Y apareció esta maravilla en Recoleta, un edificio de los nobles años treinta, celosamente mantenido, con las vistas más excepcionales de la ciudad de Buenos

Aires. En el paquete venía como un penthouse en dúplex. Se evaluó y terminó ganando el axiomático lema de los grandes *real estaters*: “Location, location, location”. Es decir, lo compraron.

Para aprovechar una vivienda dividida en dos niveles es necesario generar espacios atractivos en ambos. Espacios que inviten a quedarse y disfrutar, compitiendo entre sí por el favor de sus dueños.

Entonces, con la creativa colaboración de sus clientes, el equipo de interioristas del estudio argentino se dedicó a enriquecer cada habitación colmándola de atractivos visuales que excedían el propósito funcional. Agregó, además, experiencia sensorial y mayor identidad a cada rincón, para realzar el principal atractivo visual de esta casa: el paisaje privilegiado de parques, espacios abiertos y puestas de

El mayor atractivo del dúplex es la vista privilegiada de las calles de Recoleta, sobre todo desde las áreas sociales de la planta baja.





LA PALETA CROMÁTICA DE LA CASA SE AJUSTA A LA TONALIDAD DE LOS PISOS.

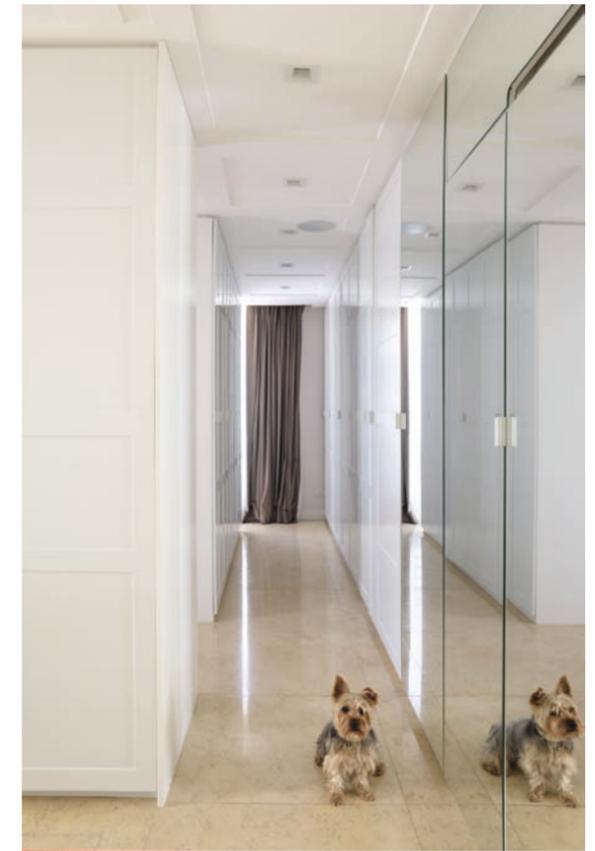
sol que desde ambos niveles se disfruta en las áreas que dan al frente del edificio.

Principal tarea fue unir visualmente los dos niveles a través de la escalera que los comunica. Esto se realizó con un revestimiento de paneles de madera laqueada, que corre por toda la altura de la pared donde se recuesta la escalera, cuyos peldaños, así como los pisos de todas las áreas de recepción en ambos niveles, son de mármol perlino blanco, italiano, en placas de gran tamaño. La paleta cromática de la casa se ajusta a la tonalidad de los pisos, y juega con variaciones de *off-white* matizadas por toques de maderas claras, en general roble americano y europeo. Solo en el bar aparecen maderas oscuras, usadas para enmarcar el fondo con hoja de oro bruñido de las estanterías de cristal. En la sala de cine, las paredes se pintaron de marrón chocolate para evitar brillos molestos.



Página anterior En el segundo piso, también predomina el blanco. El bar, de madera oscura, es una excepción.

Esta página Texturas en el cabezal del dormitorio y baño iluminado. Abajo, sala de cine, con paredes de color marrón chocolate.



La iluminación fue un aspecto de gran importancia. Se favoreció la luz difusa, a través de gargantas perimetrales y centrales, siempre realizando y complementando las luminarias decorativas, todas procedentes de proveedores reconocidos y con alta calidad en el diseño. El control de los grados de iluminación se coordinó con el de oscurecimiento de ventanas, mediante un sistema centralizado Lutron, que maneja, asimismo, la difusión de la música en toda la casa, baños y cocina incluidos, todo fácilmente manejable desde una aplicación instalada en los iPhone de los dueños de casa. •

Fotos: cortesía de Francisco López Bustos